



Francisco Brieva, nuevo presidente de Conicyt:

# “Es un error supeditar el conocimiento a la tarea productiva”



Mil millones de dólares parece mucho dinero, pero para la investigación científica es una cifra austera. Ése es el monto máximo que Chile invierte anualmente en el desarrollo de la ciencia, apenas un 0,35 por ciento del PIB. “Siempre se necesitarán más recursos”, dice Francisco Brieva, profesor titular de la Universidad de Chile, ex decano de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas y ahora presidente de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (Conicyt). “Debemos convencernos de que la ciencia es importante para la sociedad en su conjunto”, asegura.

Por Cristian Cabalín Q. / Foto: Felipe PoGa

¿Cuáles son los principales problemas que observa en la institucionalidad científica de Chile?

- Hay tres ámbitos de acción que claramente ponen en cierto riesgo al sistema. Hay una institucionalidad que viene de muchos años, cuando se formaliza Conicyt como una institución del Estado para la ciencia y la tecnología. Esta estructura colapsa durante la dictadura y se empieza a recuperar a partir de los años '90, pero sin darle mayor formalidad al proceso, terminando con una institucionalidad casi de papel. También hay un tema de organización interna.

He detectado, por ejemplo, que existe una gran riqueza de información que no se aprovecha: hay 25 años de proyectos de investigación que son un patrimonio casi perdido en una plantilla Excel. Y el tercer tema, probablemente el central, es cómo se genera una política científica de Estado, cómo se fija un norte y cuáles son las apuestas que el país hace por la ciencia. Hemos avanzado gracias a la intuición de personas o grupos, pero falta una mirada más estratégica para identificar donde están las fortalezas y debilidades de la ciencia en Chile.



¿Por eso surge la idea de reactivar el Consejo de Conicyt?

- Rearticular el Consejo tiene un valor simbólico, de recuperar una institucionalidad que fue mutilada y ponerla a funcionar con una nueva perspectiva. No con la misma concepción que tenía cuarenta años atrás.

**Un reclamo habitual de la comunidad científica es que ha sido excluida de la gran mayoría de las decisiones de Conicyt.**

- Es un reclamo relativo, porque Conicyt funciona prácticamente gracias a la comunidad científica, que participa en los mecanismos de toma de decisiones y de la asignación y ejecución de los proyectos. Pero generar políticas va más allá del Consejo, es un problema del Estado.

**Sin embargo, una crítica permanente es que el Conicyt está en una etapa de indefinición y que necesita más capacidad política, siendo la respuesta común la creación de un ministerio de Ciencia y Tecnología.**

- Es una de las opciones que se conversa, pero no es necesariamente la única opción. Un ministerio tiene que ver con la discusión sobre el poder, pero no de cómo hacer buena ciencia. El aspecto estratégico es cómo proteger el desarrollo de la ciencia en el país. Hay que darse un tiempo para generar una política científica.

**También el ex ministro de Economía, Pablo Longueira, propuso incorporar Conicyt a su cartera...**

- A la ciencia hay que identificarla en su propio espacio y el ministro se equivocaba al supeditar el conocimiento a la tarea productiva. Ése es un error básico. Es una mirada de poco respeto hacia el conocimiento.

**Pero esa lógica parece dominar la actual administración de la ciencia...**

- En Chile ha prevalecido la lógica del investigador como pequeño gestor de conocimiento. Por lo tanto, se financia a la persona con proyectos Fondecyt. Pero hemos dejado de pensar en las instituciones. Por ejemplo, el país tiene un gran centro de monitoreo sísmico en la Universidad de Chile. Es un laboratorio que financia el gobierno y cuyo funcionamiento cuesta casi 10 millones de dólares al año. Ésa es una lógica institucional, no los proyectos asociados a personas.

**Tiene mucho que ver con la forma de financiamiento de la educación en general, que es en función de la demanda y la competencia.**

- Por supuesto, es el viejo cuento del Estado subsidiario frente al Estado responsable de conducir el desarrollo. Es una discusión antigua, que afortunadamente estamos viviendo de vuelta. El Estado subsidiario es un modelo que se agota, que no sirve. El modelo de financiar a cada investigador a través de pequeños proyectos no permite llegar a la luna.

**De hecho, el Estado subsidiario ha impactado todas las dimensiones de la educación...**

- El Estado debe ser protagonista del desarrollo, porque esa es su responsabilidad. En un país no hay otro actor que tenga la fuerza, la convicción y la representación de un interés amplio para empujar los grandes proyectos de desarrollo y para generar el bienestar de la sociedad.

**Ese rol del Estado también se discute en la reforma al sistema de educación superior, donde las universidades producen el 90 por ciento del conocimiento, pero pareciera que la ciencia no es parte de ese debate...**

- Eso lo veo con temor, porque si un país no tiene metas máximas a las cuales aspirar el proceso educacional queda trunco. Esto significa preocuparse más allá de la educación superior. Por eso, la ciencia y lugares como Conicyt terminan siendo centrales, porque siempre están moviendo la frontera y evitando que los sistemas se vuelvan estáticos. La ciencia introduce el dinamismo necesario.

**Considerando justamente lo anterior, ¿cuál es su principal desafío en la dirección de Conicyt?**

- Convencer a la clase política y a la sociedad de que el futuro de nuestro país tiene

que ver con la calidad de las preguntas que nos hacemos y con el conocimiento que buscamos. Ése es el propósito de la ciencia.

**“El futuro de nuestro país tiene que ver con la calidad de las preguntas que nos hacemos y con el conocimiento que buscamos. Ése es el propósito de la ciencia”.**

**También durante su gestión se producirá probablemente el primer retorno masivo de becarios desde el extranjero. ¿Cómo observa la futura incorporación a la academia de quienes se están formando?**

- No tengo hoy una respuesta clara, ya que es un problema que recién llega a mis manos. Sí es un tema complejo, porque este retorno es producto de un programa que no tenía la suficiente claridad para ser llevado a cabo. No es suficiente decir “voy a mejorar las opciones de formación”, porque uno también debería pensar en no generar una debacle. Espero que eso no ocurra. ↑